

# ESTRATEGIAS DE DIFUSIÓN



## DE JESUCRISTO

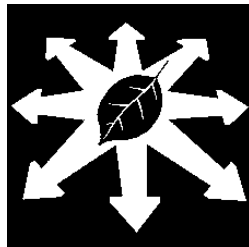


Palabra  
online

***LAS ESTRATEGIAS***

***DE DIFUSIÓN***

***DE JESUCRISTO***



# ID Y DECID

Las últimas instrucciones que Jesucristo da a sus seguidores en el día de su ascensión denotan un dramático distanciamiento de la manera como Dios había tratado hasta entonces con Israel. La nueva Iglesia establecida en el día de Pentecostés habría de estar orientada a la difusión. Nunca había sido ése el caso en el Antiguo Testamento. Ni tampoco sus seguidores entendieron inmediatamente el significado de la comisión que Jesucristo les dio en el día de la ascensión.

En tanto que Israel se había mantenido siempre como una nación separada y un ejemplo para las otras naciones, la nueva Iglesia tendría que llegar a todo el mundo con el evangelio.

*Mateo 28:19a:*

*Por tanto, id, y haced discípulos a TODAS LAS NACIONES [con énfasis añadido],...*

*Marcos 16:15:*

*...Y les dijo: Id por TODO EL MUNDO y predicad el evangelio a TODA CRIATURA [con énfasis añadido].*

*Lucas 24:47:*

*Y que se predicase en su nombre... EN TODAS LAS NACIONES [con énfasis añadido], comenzando desde Jerusalén.*

La visión de Jesucristo se expande al punto de que ahora incluye al *mundo*

*entero.* Sin embargo, este magnífico concepto no cristalizó inmediatamente entre sus seguidores. ¡Suficientemente difícil había sido comunicarles el corazón de llegar a las ovejas perdidas de la casa de Israel nada más!

*Mateo 10:5 y 6:*

*A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.*

El objetivo primario del ministerio de Jesucristo antes de la resurrección se había enfocado en Israel, no en las naciones gentiles (Romanos 15:8). Sin embargo, los fieles se adhirieron a su enseñanza post-resurrección tratando de entender. Para ellos, estos grandiosos conceptos llegaron a ser lo más importante en sus pensamientos y en sus acciones a medida que Pentecostés y los detalles de la Administración de Gracia iban desenvolviéndose. El Maestro de maestros había enseñado acerca del llamamiento de Dios a llegar al mundo con la Palabra, y por lo menos Pedro estuvo dispuesto a vocearlo en el día de Pentecostés.

*Hechos 2:39:*

*Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.*

Sin embargo, tuvieron que pasar varios años antes de que los creyentes respondieran por medio de ir conscientemente a hablar la verdad al mundo de los gentiles. Pedro no fue a los gentiles sino hasta aproximadamente quince años después de Pentecostés. Fue el corazón que puso, y su enseñanza a la casa de Cornelio (Hechos 10), lo que impulsó el despegue de los esfuerzos de los creyentes hacia las naciones gentiles.

*Hechos 10:34, 35, 44, 45:*

*Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas,*

*sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.*

*Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso.*

*Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.*

Más tarde, fue el ministerio de Pablo el que encendió los más ardorosos esfuerzos para llegar a las naciones gentiles.

*Hechos 19:10:*

*Así continuó, por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia [Menor], judíos [los de Judea, judeos] y griegos [gentiles], oyeron la palabra del Señor Jesús.*

Jesucristo fijó proféticamente la amplitud y la visión para que la Iglesia del Cuerpo

fuera y, puestos en pie, anunciara al mundo todas las palabras de esta vida. La iglesia del primer siglo llevó a cabo esto por medio de andar "en Cristo" conforme a su habilidad en ellos.

*Hechos 1:8:*

*Pero recibiréis [en manifestación] poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en Samaria, y hasta lo ÚLTIMO DE LA TIERRA [con énfasis añadido].*

El poder energizado del don del espíritu santo contiene la capacidad para realizar la visión que Dios le dio a Jesucristo. Fue Dios el que inició el concepto de llevar la palabra al mundo y sobre el mundo.

*Juan 14:12:*

*De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.*

*1 Juan 2:6:*

*El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.*

Para andar como Jesucristo anduvo, hemos de pensar como el pensó. Nosotros tenemos la capacidad como para hacer las obras de Jesucristo y llevar entonces en nuestras mentes, en nuestros corazones, en nuestra motivación y nuestras acciones su visión del mundo. ¿Por qué? Porque es Cristo en nosotros la esperanza de gloria (Colosenses 1:27). Tenemos el potencial-pleno-de-poder de su corazón, su compromiso y su habilidad para dividir correctamente la Palabra y hablarla a otros.

*2 Corintios 5:20:*

*Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en*

*nombre de Cristo: reconciliaos con Dios.*

Hemos de andar *en sus pasos*, estando firmes en *en lugar suyo*, representándole a él y a su visión de la Palabra para todo el mundo; todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Filipenses 4:13).

En el Antiguo Testamento, Israel no tuvo ni el privilegio ni la responsabilidad de llevar la Palabra sobre el mundo. Dios no les entregó a ellos el ministerio de la reconciliación.

*Éxodo 19:5 y 6a:*

*Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.*

*Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. . . .*

Dios, por medio de su pueblo –Israel, deseaba mostrar Su favor y Su poder al mundo. Pero Israel se rebeló y esa función nunca se desarrolló totalmente. El Padre se pasó la mayor parte de Sus “esfuerzos” tratando con un pueblo rebelde, perdonando y protegiéndoles, en vez de llegar al mundo por medio de sus vidas. Ellos hubieran podido, como reino de sacerdotes, haber intercedido por el mundo entero pero no lo hicieron a causa de su incredulidad.

*Números 11:29:*

*Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos.*

Fue una minoría relativamente pequeña de ese pueblo la que desarrolló su creencia como para manifestar el espíritu de Dios “sobre” ellos. Sin embargo, Dios quería que todo Israel anduviera con ese poder.

*Romanos 9:6:*

*No [Pero] que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel [en la línea sanguínea] son israelitas [amados de Dios].*

La incredulidad contaminó las filas. La línea sanguínea, el pedigree y el status social no garantizan absolutamente nada; tan sólo el creer.

*Isaías 55:5:*

*He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado.*

Eran las naciones las que habían de venir a ellos en busca del conocimiento de la verdad. Israel no fue comisionado para “ir y decir” a las naciones; su comisión fue estar firmes ante el mundo como un ejemplo resplandeciente de la habilidad, de la gracia y de la bondad de Dios.

*Malaquías 3:12:*

*Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.*

*Deuteronomio 32:9 y 10:*

*Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó.*

*Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad;*

*Lo trajo alrededor, lo instruyó, lo guardó como a la niña de su ojo.*

¿Por qué pudo Dios guardar a Israel como “a la niña de su ojo”? El versículo 12 declara: “Jehová solo le guió, Y con él no hubo dios extraño”. Mientras el pueblo

*Hemos de andar en sus pasos,  
estando firmes en lugar suyo,  
representándole a él  
y a su visión de la Palabra para  
todo el mundo.*

puso a Dios primero y se mantuvo alejado de los ídolos, Dios les bendijo y les prosperó como una “tierra deseable”. Incluso gente de otras naciones vinieron a aprender de *Jehová el Elohim*.

*1 Reyes 10:1:  
Oyendo la reina de Sabá la fama que Salomón había alcanzado por el nombre de Jehová, vino. . .*

La reina de Sabá vino a Salomón para inquirir. Él no salió de Embajador PASMO para ir a decirle a ella.

*1 Reyes 10:6, 7b, 9:  
Y dijo al rey: Verdad es lo que oí en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría.  
. . . es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído.*

*Jehová tu Dios sea bendito, que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel; porque Jehová ha amado siempre a Israel, te ha puesto por rey, para que hagas derecho y justicia.*

Hay otro relato en el Antiguo Testamento en el que participa Naamán, capitán del ejército sirio. Éste era un hombre valeroso en extremo, pero estaba afectado con lepra. Entre los de su casa había una doncella israelita que atendía a su mujer.

*2 Reyes 5:3:  
Esta [la doncella israelita] dijo a su señora [la esposa de Naamán]: si*

*rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra.*

Los gentiles oyeron hablar a esta doncella hebrea no porque ella hubiera salido a “testificar” sino porque la tenían ahí, cautiva. Sencillamente ella le creyó a Dios, habló y fue oída.

*2 Reyes 5:5a:  
Y le dijo el rey de Siria [a Naamán]:  
Anda, ve,...*

Cuando el profeta Eliseo supo de Naamán, su respuesta fue: “...*Venga [Naamán] ahora a mí, y sabrá que hay profeta en Israel*” (versículo 8). Eliseo no corrió a ver a Naamán; Naamán vino a él.

*2 Reyes 5:9 y 10:  
Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo.*

*Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio.*

Finalmente, Naamán fue sanado porque llevó a cabo las instrucciones del hombre de Dios. Pero fue él quien tuvo que venir y reclamarlo para sí.

A causa de este precedente, que las naciones eran las que venían a Israel, Jesucristo enseñó y diligentemente ejemplarizó la verdad de *ir* a la gente con la Palabra. Él estableció con el ejemplo de su vida este concepto en sus corazones. Él fue la “nueva luz” para Israel.

*Marcos 1:38:  
Él les dijo: vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.*

Como se puede ver, entonces, el pueblo de Israel nunca experimentó en sí mismo el gozo tan especial del ministerio de reconciliación concedido a nosotros; lo mismo le sucede a otro grupo participante en el Reino de Dios:

*Hechos 10:3-6:*

*Este [Cornelio] vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio.*

*Él, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios.*

*Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro.*

*Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas.*

El ángel dirigió a Cornelio hacía un hijo de Dios para que pudiera oír acerca de los detalles del nuevo nacimiento y del poder del espíritu santo. Sin duda que los ángeles son poderosos y nobles en su funcionamiento como seres espirituales, mensajeros de Dios; sin embargo, dentro de la voluntad primaria de Dios, no tienen el privilegio del ministerio de la reconciliación. ¡Somos nosotros, los creyentes, los que llevamos a cabo ese derecho filial! No esperes a que los ángeles lo hagan, es **nuestro** derecho y **nuestro** privilegio.

*1 Pedro 1:12b:*

*...cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.*

¡Los Ángeles estaban expectantes por la revelación de nuestra habilidad y derecho de

reconciliar gente a Dios! Antes de Pentecostés ellos anhelaron ver lo que venía.

*1 Timoteo 3:16:*

*E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios [“Dios” debería haberse traducido “el cual”] fue manifestado en carne, Justificado en el espíritu, Visto de los ángeles, PREDICADO A LOS GENTILES [con énfasis añadido], Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.*

Este versículo engloba toda la Administración de Gracia. ¡Predicar a los gentiles es un componente mayor dentro del gran Misterio!

*2 Corintios 5:17-20: (Una traducción literal de acuerdo al uso):*

*Resultando que si alguno está en [comunidad con] Cristo (la nueva creación), las cosas viejas pasaron, y todo es convertido en nuevo en calidad por Dios que nos reconcilió a Sí mismo por medio de Jesucristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.*

*Porque Dios estaba en Cristo reconciliando a aquellos en el mundo a Sí mismo, sin contar sus pecados en contra de ellos, y encargándonos a nosotros la Palabra [el mensaje] de la reconciliación.*

*Así que, somos embajadores por Cristo, en que Dios está exhortando [al mundo] por medio de nosotros. Así que con ahínco oramos en nombre de Cristo [representándole con poder legal de representación]: “Reconciliaos con Dios”.*

Dios, a través de Cristo, nos imbuye con la fortaleza interior para llevar a cabo las instrucciones y los retos que nos presentan el

Libro de Hechos y las Epístolas  
Eclesiásticas:

*Hechos 5:20:*

*Id, y puestos en pie en el templo,  
anunciad al pueblo todas las palabras  
de esta vida.*

*Hechos 8:4:*

*Pero los que fueron esparcidos iban  
por todas partes anunciando el  
evangelio.*

*Hechos 28:31:*

*Predicando el reino de Dios y  
enseñando acerca del Señor  
Jesucristo, abiertamente y sin  
impedimento.*

*Filipenses 2:16:*

*Asidos de la palabra de vida, para que  
en el día de Cristo yo pueda gloriarme  
de que no he corrido en vano, ni en  
vano he trabajado.*

*Efesios 4:15:*

*Sino que siguiendo [que incluye el  
hablar] la verdad en amor, crezcamos  
en todo en aquel que es la cabeza, esto  
es, Cristo.*

Jesucristo fue el que fijó el campo de acción (scope), a la vez que la visión. Nosotros la llevamos a cabo. ¡Vayamos, entonces, y crezcamos por medio de hablar la verdad en amor! ¡Qué trabajo tan especial y vital tenemos de ir y llevar la verdad al mundo! Tenemos esa habilidad reservada y guardada en secreto desde antes de que el mundo comenzara, escondida en Dios como parte del Misterio y de la Administración de

Gracia. ¡Qué momento más grandioso para “Ir y Decir” y llegar al mundo con la Palabra!

***Dios, a través de Cristo, nos  
imbuye  
con la fortaleza interior  
para llevar a cabo las  
instrucciones y los retos  
que nos presentan el Libro de  
Hechos y las Epístolas  
Eclesiásticas.***



# EL HOGAR

En Jerusalén, en los días de Jesucristo, el Templo dominaba la vida espiritual de la gente. Era el lugar de reunión para la adoración, para la instrucción y los sacrificios. En el resto de las otras ciudades y villas, el lugar designado para la adoración semanal y para la instrucción en las Escrituras era la sinagoga. Jesucristo mismo inició su ministerio público leyendo una profecía de Isaías en la reunión semanal en una sinagoga, y a menudo enseñó en las sinagogas así como también en el Templo en Jerusalén.

Sin embargo, en el Libro de Hechos se aprecia un marcado cambio de la orientación templo/sinagoga a creyentes reuniéndose en las casas de la gente. ¿Dónde aprendieron los creyentes del primer siglo a hacer de las casas el punto focal de la Iglesia? El cambio no pudo haber sucedido de la noche a la mañana.

*Hechos 2:46:  
Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.*

*Hechos 5:42:  
Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.*

No hay duda de que fueron los hogares locales los que proveyeron el lugar más

importante para la comunión así como para la difusión.

*Hechos 2:42:  
Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.*

¿De dónde sacaron los apóstoles la idea de cambiar del Templo y la sinagoga a las casas de los creyentes? ¿Quién enseñó por medio de palabras y ejemplos a estos apóstoles del principio? Hechos 1:1-3 nos dice que después de la resurrección Jesucristo pasó cuarenta días enseñándoles “acerca del reino de Dios”.

Jesucristo sentó el precedente de la comunión en los hogares como el punto focal para la iglesia del principio. En su ministerio a Israel, él mostró maneras prácticas de mover la Palabra que más tarde la iglesia del primer siglo adoptó. Romanos 14:4 nos enseña que toda la escritura grabada antes de las Epístolas a la Iglesia es “para nuestra enseñanza”. Por lo tanto, el ejemplo de Jesucristo, así como el ejemplo de la Iglesia del primer siglo, demandan nuestra atención y nuestra adherencia.

Nuestra habilidad para “ir y decir” disminuye si no se tiene una conciencia práctica de las estrategias y los métodos que Jesucristo usó. Sus decisiones y sus acciones no fueron concebidas al azar, sino que fueron implementadas con precisión lógica y espiritual.

Los cuatro evangelios muestran más de treinta instancias en que Jesucristo ministró en casas. Quizás para nosotros esto sí parezca normal, pero para la cultura de esos días era altamente desusado que alguien enseñara y ministrara fuera del contexto de la reunión semanal del día de reposo en la sinagoga.

Es la casa de Pedro en Capernaum, junto al mar de Galilea, la que aparece como el centro de la difusión en los tempranos días del ministerio de Jesucristo. Uno de sus primeros milagros registrados ocurrió en casa de Pedro y los resultados fueron espectaculares.

*Mateo 8:14-17:*

*Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre.*

*Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y les servía.*

*Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó, a todos los enfermos;*

*para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.*

La noticia de ese milagro atrajo a muchos a la casa de Pedro en busca de sanidad y liberación. El ministerio de la Palabra que fluyó desde esa casa inició un poderoso movimiento de la Palabra de Dios y electrizó el área alrededor de Capernaum. La Palabra enseñada en la casa de Pedro atrajo gente de cerca y de lejos para recibir instrucción y liberación de las enfermedades y dolencias.

Jesucristo entendió los beneficios que tenía el reunirse y ministrar a creyentes en el

hogar. Una y otra vez le vemos atendiendo y testificando en las casas particulares. Aunque él nunca estableció un hogar para sí mismo, debido a la corta duración de su ministerio, sí se quedó en casas de otros creyentes y dejó que los creyentes dieran de su hospitalidad para así poder él ministrar la Palabra.

*Mateo 9:10:*

*Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos.*

Nuevamente, se ve a Jesús residiendo en la casa de Pedro en Capernaum e invitando a publicanos y pecadores para ministrarles la Palabra de Dios. ¡Qué ejemplo más magnífico y práctico para nosotros seguir!

A veces cuando la gente estaba demasiado enferma como para ir hasta Jesús, él venía a ellos y les ministraba en sus hogares. Él fue a sus casas a orar y para creer por su liberación, no para justificar sus miserias.

*Mateo 9:23-26:*

*Al entrar Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas, y la gente que hacía alboroto,*

*les dijo: Apartaos, porque la niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él.*

*Pero cuando la gente había sido echada fuera, entró, y tomó de la mano a la niña, y ella se levantó.*

*Y se difundió la fama de esto por toda aquella tierra.*

*Para la cultura de esos días,  
era altamente desusado que alguien  
enseñara y ministrara  
fuera del contexto de la reunión  
semanal del día de reposo  
en la sinagoga.*

¿Qué lugar mejor para llevar el toque sanador de Dios que el mismo hogar donde ellos vivían? Nuevamente, de la casa de este hombre principal resonó una gran proclamación de la verdad, porque Jesucristo se tomó el tiempo para ir y ministrar sanidad a la hija del hombre.

Inmediatamente después de la sanidad de la hija del hombre principal, dos ciegos siguieron a Jesús hasta la casa de Pedro para que orara por ellos. ¿Cómo lo supieron ellos? Alguien estaba hablando, difundiendo la noticia que había un hombre de Dios en la ciudad con respuestas y poder para sanar. También la gente vendrá a tu casa si saben que tú tienes respuestas. ¿Cómo van a saberlo? Tú vas y lo dices. Si tú empiezas a hablar la Palabra de Dios de la misma manera como Jesucristo lo hizo y a suplir necesidades como él lo hizo, ellos te buscarán.

*Mateo 9:29:  
Entonces les tocó los ojos, diciendo:  
Conforme a vuestra fe [creer] os sea  
hecho.*

Al igual que nosotros, Jesucristo usaba la casa donde moraba para descansar y prepararse antes de ir a enseñar. Después de sus presentaciones en público, a menudo se retiraba a la comodidad y la privacidad de la casa de Pedro para expandir la Palabra a sus seguidores más íntimos. No hay duda de que la conversación allí era constante, así

como el libre flujo de las ideas...existía la libertad para preguntar y para ser enseñado más de lo que ningún otro lugar pudiera permitir.

*Mateo 13:36:  
Entonces, despedida la gente, entró  
Jesús en la casa; y acercándose a él  
sus discípulos, le dijeron: Explícanos  
la parábola de la cizaña del campo.*

Ahí vemos al Maestro de maestros en el hogar, enseñando y ministrando. Nosotros, como “seguidores de Cristo” haríamos bien en seguir su ejemplo. Él entendió la importancia que tenía el reunir a la gente a su alrededor en la comodidad de sus hogares. Por cierto que él enseñó dondequiera que la gente se reunía: en la cima de los montes, en las sinagogas, en el Templo, hasta en la playa desde la proa de una barca de pescadores. Pero algunos de sus más grandiosos milagros y enseñanzas tuvieron lugar en las casas de la gente.

Bajo el liderazgo de Jesucristo, el hogar se convirtió en el punto focal de la comunión y la difusión a las comunidades donde él ministraba. Nuestros hogares deberían ser lo mismo. Cualquier casa donde la Palabra de Dios sea declarada con creencia y con poder, se convertirá en un refugio espiritual y físico para la gente de Dios. Así como abrimos nuestros hogares para atender, testificar, enseñar o para ministrar sanidad, nuestros hogares se convertirán en centros de difusión y amor.

Era costumbre en el oriente atender extranjeros e invitarles a casa. Era considerado hacer un servicio a Dios. Es lo que vemos haciendo a esos dos hombres en el camino a Emaús después de que Jesucristo se unió a ellos. Mientras caminaban hablaron de las cosas de Dios y cuando llegaron al final de su viaje, invitaron a Jesús a que viniera a su hogar y cenaron con él

(Lucas 24:29). No fue sino hasta cuando juntos compartieron el pan que lo reconocieron.

*Lucas 24:30-32:*

*Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio.*

*Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista.*

*Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?*

Ellos habían caminado y conversado con él por el camino. Sin embargo, no fue sino hasta cuando se sentaron juntos en el hogar que se les “aclaró la vista” y apreciaron la magnitud de lo que acababan de ver y oír.

De la misma manera como Jesucristo rompió con la tradición de reunirse una vez a la semana en la sinagoga para estudiar la Palabra de Dios, debemos hacerlo nosotros. Él vio que el ministerio de la Palabra envolvía todos los aspectos de la vida y que la gente en su medio ambiente natural es receptiva a las verdades espirituales. ¿Y qué lugar más natural que el hogar de un hermoso creyente? ¿En qué otro lugar podríamos partir el pan y tener comunión juntos con tal comodidad?

Estoy seguro de que dondequiera que Jesús ministró, desde la más humilde choza hasta el lugar de un principal, su presencia misma era agraciada y una invitación que muy pocos podían rechazar. Su vida misma decía: “venid a mí”. Que nuestras casas sean como esos lugares donde él ministró: lugares donde los corazones de la gente arden porque han encontrado al Señor Jesucristo.



# CADA UNO GANA UNO

Jesucristo, más que ningún otro hombre, manifestó los principios y las técnicas de cómo alcanzar gente con la Palabra de Dios. Él fue en busca de la gente. Finamente ellos le buscaron también a él. El corazón de Jesús, dominado por la Palabra, se enfocaba en las necesidades y los deseos de la persona en particular. Sus enseñanzas, aun las que dirigía a la multitud, tocaban los corazones de las almas solitarias, como si cada uno hubiera estado sentado en una conferencia privada con él. Ningún otro maestro en la historia del mundo ha sido capaz de lograr lo que él logró. Y él dejó los rastros de sus pisadas en las páginas de la Biblia para que pudiéramos estudiar sus estrategias y aprender de las fascinantes avenidas que él usó durante todo su ministerio para tratar con una persona individualmente. Su ejemplo habla vívidamente a los corazones espirituales de aquellos que quieran andar en sus pasos y operar los principios de “cada uno gana uno”.

Quizás para algunos sea axiomático que Jesucristo ministró a creyentes en forma individual durante su ministerio terrenal. Pero la mayoría de nosotros hemos sido tan influenciados por los medios de comunicación que incluso tendemos a ver a Jesús como un evangelista de las masas. A los predicadores de la televisión les encantaría que creyésemos que mientras más gente reúnes en un estadio, mejor evangelista eres. Si creemos eso, perdemos de vista la

esencia real del ministerio de Jesucristo. Ciertamente Jesús enseñó a las multitudes, pero jamás hemos de olvidar el hecho de que aun estando rodeado por la muchedumbre, él ganaba individuos.

Hay más de cien relatos en los cuatro evangelios que giran alrededor de Jesucristo tratando con personas de una en una. Él fue el “campeón máximo del pueblo”. Tomó su amor, su saber, su coraje y lo llevó a las calles, a los hogares, a los lugares de trabajo –allí donde la gente vivía. Él se movió primero y luego, a medida que las cualidades de su vida se difundían, la gente comenzó a venir a él. Sus técnicas, sus estrategias, y sus habilidades jamás han sido duplicadas a la perfección; sin embargo, debido a que es Cristo en nosotros y a que tenemos la mente de Cristo, podemos también hacer las obras que él hizo (Juan 14:12).

**Hay más de cien relatos en los  
cuatro evangelios  
que giran alrededor de  
Jesucristo  
tratando con personas de a  
uno en uno.**

La gama de características envueltas en ganar a una persona es amplia. De la vida de Jesucristo aprendemos que ganar a uno involucra: testificar, aconsejar, enseñar,

ministrar sanidad, reprender, corregir, perdonar e inspirar.

Lo que siempre predominó en el corazón de Jesucristo, en toda instancia en que trató con gente, fue el amor de Dios. Sin embargo, él aplicó ese amor de Dios en forma diferente conforme a cada situación. A veces el amor de Dios significó confrontación abrupta, como en el caso de Pedro cuando contradijo la Palabra. En otros casos significó echar demonios fuera de alguien y enseñarle cómo mantenerlos afuera, como en el caso del gadareno (Véase Lucas 8: 26-36). En otras instancias, significó elogiar a la persona para dejarle confirmado en su creer, como lo fue en los casos del centurión y en el de la mujer gentil que vinieron en busca de sanidad para miembros de sus familias. Significó orar por gentes que estaban siendo atacadas por el adversario. Significó hacer detener la muchedumbre para tratar con alguien que había tocado su manto, para ministrarle tanto sus necesidades emocionales como físicas. En otras palabras, cada situación requirió de una respuesta muy especial, dirigida a la persona que tenía la necesidad misma.

Aun en medio de un gentío, Jesús estaba agudamente consciente del individuo en particular. Una vez, mientras cruzaba Jericó, al mirar hacia arriba vio la cara del odiado cobrador de impuestos observándole desde lo alto de un sicómoro. Lo que Jesús inmediatamente notó fue el corazón hambriento del hombre, y lo individualizó a pesar de la fuerte crítica de la gente del poblado. Zaqueo era un hombre odiado, aislado en su comunidad; sin embargo, deseaba conocer la verdad. En ese momento ninguna otra persona necesitaba más a Jesucristo que él. Jesús estaba en el lugar apropiado en el momento apropiado, con su corazón dispuesto a extenderse a Zaqueo para suplir su necesidad. ¿Resultado? Lean todo el relato y hallarán a uno que fue hecho

completo. ¿Por qué? Porque Jesucristo se dio el tiempo para ministrar individualmente, de uno en uno.

Zaqueo oyó hablar de Jesús y le buscó mientras éste testificaba, enseñaba y sanaba entre la gente. Su reputación le había precedido. La mujer samaritana en el pozo, por otro lado, jamás había oído hablar de Jesús. Ella estaba haciendo sus tareas mientras él reposaba junto al pozo, totalmente inconsciente de la presencia del unigénito Hijo de Dios. Y como ella no vino a él, él fue a ella. Inició la conversación pidiendo un poco de agua. Una petición honesta. No tuvo ninguna vergüenza de hacerlo. Pero este pedido la dejó sorprendida porque rompió con los prejuicios culturales y la tradición y así, inició una de las más dramáticas conversaciones registradas en la Palabra de Dios.

*Juan 4:9:*

*La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.*

Jesús no permitió que la nacionalidad de la mujer apagara su deseo de hablar la verdad. El amor de Dios le motivaba a extenderse a la gente. Su simple pedido abrió la puerta para una conversación que, finalmente, alcanzaría no solamente el corazón de la mujer sino también los corazones de los habitantes de su ciudad. A su sorprendida pregunta él le respondió:

*Juan 4:10:*

*...Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías; y él te daría agua viva.*

Jesús tomó un pedido de los sentidos – agua– y lo relacionó a un asunto espiritual. ¿Por qué? Porque él amaba a Dios y deseaba

ayudar a la gente. Más aun, él no tenía tiempo que perder hablando trivialidades. A medida que él le dio la Palabra a ella, la mujer respondió, consideró, creyó y trajo a toda su villa para que le oyeran enseñar. Y todo comenzó con un pedido de agua. Abrir una conversación es tan sencillo como abrir nuestras bocas con la Palabra de Dios en nuestros corazones. Qué manera más sencilla, a la vez que dinámica, la manera como Jesús comenzó este proceso de “ganar a uno”.

A medida que la reputación de Jesús crecía, las personas empezaron a venir a él. Los motivos y las necesidades variaban, pero el amor y la creencia en la mente de Jesucristo le permitían manejar cada situación. Uno de los que vino fue Nicodemo. El Evangelio de Juan le describe como “un principal entre los judíos”, un hombre influyente en la comunidad. Nicodemo inicia la conversación con Jesús con un noble cumplido.

*Juan 3:2:*

*...Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.*

Jesús, sin embargo, reconoció el sutil ego que había en la declaración de Nicodemo. Quizás Nicodemo ni siquiera sabía tanto como quería hacer creer él mismo. Jesús le midió yendo a la verdad, confrontando su ignorancia y permitiendo que aprendiera si así lo quería. Eso es amor. Cuando Jesús le abrió un poco el apetito espiritual, Nicodemo respondió con su deseo de aprender. Entonces Jesús usó esta puerta abierta para enseñar a Nicodemo acerca de la pronta realidad del nuevo nacimiento y de cómo el espíritu de Dios funciona en forma diferente al mundo de los sentidos.

*Juan 3:9 y 10:*

*Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto?*

*Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?*

Por lo menos Nicodemo fue lo suficientemente honesto como para preguntar, en vez de orgullosamente ¡tratar de cubrir su ignorancia! Jesús se aprovechó de esa pregunta para pronunciar otra que clavó directo al corazón de Nicodemo. Debido a que el aprendizaje requiere de humildad, Nicodemo necesitaba reconocer completamente su ignorancia. Jesús se muestra sorprendido por la falta de entendimiento de las verdades espirituales básicas en uno que se suponía que era un líder espiritual. Cuán a menudo podemos observar lo mismo entre los líderes cristianos hoy en día. Actúan como si conocieran a Dios, pero entienden muy poco o nada de la operación del espíritu santo. Jesús confrontó amorosa y lógicamente a Nicodemo acerca del tema y le dio oportunidad de responder.

*Juan 3:11 y 12:*

*De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio.*

*Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?*

**Jesús no se reservaba  
la revelación “peso pesada”  
para las multitudes  
nada más.**

**Él no se reservaba nada que  
fuera provechoso,  
ya fuera que estuviera  
enseñando a una multitud  
o a una sola persona.**

Aquí Jesús desafía a Nicodemo a pensar y a que genuinamente vaya a la Palabra. Entonces le enseña acerca de cómo, finalmente, el nuevo nacimiento llegaría a estar disponible.

*Juan 3: 13-17:*

*Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.*

*Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,*

*para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

*Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.*

Esta verdad tiene que haber sido electrificante para el pensamiento de este fariseo orientado según la tradición y basado en la ley –¡no hay condenación para el que cree! Las palabras de Jesús cortaron profundamente a través de las bases religiosas, débilmente estructuradas, en el corazón del hombre. Éste es un ejemplo de

confrontación al máximo, un importante aspecto de alcanzar y ganar a alguien. ¿No es sorprendente que estas verdades eternas fueron habladas a *un solo hombre*? Jesús no desperdició esfuerzo para llegar al corazón de Nicodemo. Jesús no se reservaba la revelación “peso pesada” para las multitudes nada más. Él no se reservaba nada que fuera provechoso, ya fuera que estuviera enseñando a una multitud o a una sola persona.

El relato de la sanidad de un hombre ciego en Juan 9 es un ejemplo magnífico en cuanto a ganar a alguien por medio de sanidad y pastoreo. Después de que el ciego recibió la vista, salió a “testificar”. Él quería contar a todo el que se le cruzara en el camino del gran milagro que le había sucedido en su vida: primera vez que podía ver en toda su vida. Su entusiasmo es tal que ¡difícilmente podía contenerse de contarle a todo el mundo las nuevas! Pero nadie le creía. Algunos discutían si realmente era él o no. Los líderes religiosos le desdénaron y le arrojaron del Templo por tener el atrevimiento de hablarles a ellos de Jesús. Suena familiar, ¿no?

Cuando Jesús supo que el hombre sanado por él había sido excomulgado, salió inmediatamente en su busca para ministrarle otra vez.

*Juan 9:35-38:*

*Oyó Jesús que le hablan expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?*

*Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?*

*Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es.*

*Y él dijo: Creo Señor; y le adoró [le respetó, le reverenció].*

“Hallándole” Jesús. Jesús se puso en contacto personal con el hombre para impedir que el enemigo destruyese la verdad que él había iniciado en el hombre. Eso es pastoreo. Nuevamente, su amor por esta persona nos fija un patrón que podemos seguir al tratar de “ganar a uno”.

Amar y ganar a la gente requiere perdonarles y luego inspirarles a hacer la Palabra. Los fariseos sorprenden a una mujer en el “acto mismo de adulterio” y la traen ante Jesús. Eligen hacer esto en el Templo mismo, justo en medio de una sesión de enseñanza de Jesús. Era una demostración de poderío, buscando manipular a Jesús para hacerle caer a la propia lógica viciada de ellos. Pensaron que podrían cogerlo desprevenido. Mas él se mantuvo espiritualmente firme cuando, inclinado hacia el suelo, escudriñó la Palabra en su corazón. Cuando se enderezó para enfrentarles, habló jabalinas de luz que desafiaron la tenebrosa lógica de sus religiosos acusadores y les hizo retroceder. Su amor por esa mujer energizó la guía y el discernimiento necesario como para manejar la situación. Su enfoque en la situación de apuro que tenía la mujer, y en el corazón de ella, inspiraron esa magnífica verdad que él habló. De la misma manera, nuestro propio enfoque de creencia en el corazón de una persona con necesidades iluminará nuestros ojos y nos dará el poder espiritual para derrotar las tinieblas del adversario.

*Juan 8:10 y 11:*

*Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?*

*Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete y no peques más.*

Ella le llamó "Señor" debido al respeto motivado por el amor y la compasión que él tuvo por ella. La decisión de enderezar su vida era algo que dependía de su propio libre albedrío, pero el amor y el interés de Jesús por su vida fue el catalizador que le inspiraría a cambiar. Él pudo haberla criticado, haberla llamado malvada prostituta y haberse ido. Después de todo él era el único hombre sin pecado en todo ese grupo y tenía el derecho a condenarla. Más él la perdonó, poniéndola a ella en condición de perdonarse a sí misma y de irse de su lado totalmente cambiada.

Aun en medio de los dolores de la muerte, Jesús mostró gran interés por la persona en forma individual. Por cierto que por el hecho de estar en la cruz, él hubiera podido cambiar su enfoque. Había sido golpeado por horas, azotado, humillado, con cada músculo y hueso de su cuerpo gritando en agonía. Claro, por sólo esta vez él hubiera podido pensar en sí mismo. En cambio, él... ¡se extendió y ganó a uno más!

*Lucas 23:39-43:*

*Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.*

*Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación?*

*Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo.*

**Aún en medio de los dolores  
de la muerte,  
Jesús mostró gran interés  
por la persona en forma  
individual.  
Había sido golpeado  
por horas, azotado,  
humillado,  
con cada músculo y hueso  
de su cuerpo gritando  
en agonía.  
Pero él... se extendió  
¡y ganó a uno más!**

Pero no solamente ganó al malhechor en la cruz, sino que también se ocupó de su propia familia terrenal y llevó a cabo su responsabilidad de hijo mayor.

*Juan 19:26 y27:*

*Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: mujer, he ahí tu hijo.*

*Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.*

Aun mientras colgaba muriéndose, escapándosele de su cuerpo la sangre de su vida, cuidó de los que amaba. ¡Qué hombre!... ¡Qué Salvador!

Amar lo suficiente como para motivar a una persona a responder a la Palabra de Dios es el punto central de la genuina difusión cristiana. Es posible que llenar un estadio de gente sea muy lindo. Puede que alguno llegue a ser renacido, pero nada se compara con el ejemplo de Jesucristo extendiéndose a un nivel personal para enseñar, sanar, aconsejar, testificar y pastorear a un creyente en forma individual. Cuando la reunión masiva se termina y el creyente abandona el

estadio con su folleto con un evangelio en su mano, ¿a dónde se dirige para tener las necesidades de su corazón suplidas? ¿Quién le busca cuando es aislado por ser un “fanático”? ¿Quién le enseña cómo pararse firme y andar según la Palabra de Dios?

Responder amorosa e individualmente a las necesidades de los creyentes diariamente es lo que separa al creyente que es un campeón del que es un perdedor. Nosotros, como campeones de Dios, debemos estudiar las técnicas y las estrategias de Jesucristo y ganar personas una por una con el amor que él manifestó en su vida. La oración de Jesucristo en el huerto, antes de su muerte, expresa su corazón por la gente y muestra la actitud que debemos tener para con ellos.

*Juan 17:6-9 y 26:*

*He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran y me los diste, y han guardado tu palabra.*

*Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti;*

*porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han creído, verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.*

*Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son.*

*Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.*



# LA PALABRA ILUSTRADA

Jesucristo no solamente habló sino que anduvo la Palabra de Dios. Él siempre aplicó las verdades que habló. Sus estrategias de difusión incluían una combinación de la Palabra hablada con el ejemplo viviente. Llegar al mundo con la Palabra requiere de ambos. Con la habilidad *de* Cristo en nosotros y nuestra comisión *de* Jesucristo, como creyentes hoy en día deberíamos movernos con el estándar de: decir y demostrar. La Palabra escrita es en nuestros labios la Palabra *hablada*. La Palabra viva en nuestros corazones y en nuestras acciones es ¡la Palabra *ilustrada*! Nuestra vida diaria provee un “dibujo esquemático” de las verdades Bíblicas que hablamos. La gente necesita de ambos: ver y oír. A menudo, lo que vemos nos llega mucho más profundo que las palabras habladas. Como Jesucristo lo enseñó a sus discípulos:

*Juan 13:35:*

*En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros.*

Gastados clichés tales como “Practica lo que predicas” o “Lo que haces me habla tan fuerte que no puedo oír lo que dices” me vienen a la mente a la luz de este tema. Sin embargo, la Palabra de Dios está muy por encima del más articulado de los clichés.

*Efesios 4:15:*

*Sino que siguiendo la verdad en amor,*

*crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.*

Este versículo es el punto focal de los capítulos 4 al 6 en Efesios. Cada una de las verdades prácticas detalladas en Efesios del 4 al 6 encaja dentro del notable entramado de este versículo. La palabra “seguir” implica un concepto más grande que solamente hablar (como dice la traducción inglesa). La *Amplified Bible* (Biblia Ampliada) expresa de manera muy apta la amplitud grandiosa de este versículo:

*Efesios 4:15:*

*Mas bien, dejemos que nuestras vidas amorosamente expresen verdad en todo –hablar verdaderamente, tratar verdaderamente, vivir verdaderamente. Envueltos en amor, crezcamos en toda forma y en todas las cosas en Él...*

En otras palabras, no son los cuadros pintados en una Biblia los que ilustran la Palabra de Dios –tú la ilustras. La manera como vives la Palabra de Dios hace que las páginas de la Biblia se hagan realidad [se hagan vida], motivando al observador a creer las verdades que hablas. Jesús hizo eso; su estilo de vida centrado en la Palabra, atrajo a la gente. La Palabra de Dios nos garantiza que tenemos la misma habilidad que Jesucristo tenía.

**No son los cuadros pintados  
en una Biblia los que  
ilustran la Palabra de Dios –  
tú la ilustras.**

**La manera como vives la  
Palabra de Dios hace que  
las páginas de la Biblia se  
hagan realidad [se  
hagan vida].**

*Juan 14:12:*

*De cierto, de cierto os digo: el que en  
mi cree, las obras que yo hago, él las  
hará también...*

Jesús estableció el ejemplo y motivó a  
sus seguidores a que “vivieran sus  
creencias”. Él enseñó que el líder mayor  
es el mayor en servir.

*Juan 13:13-17:*

*Vosotros me llamáis Maestro, y Señor;  
y decís bien, porque lo soy.*

*Pues si yo, el Señor y el Maestro, he  
lavado vuestros pies, vosotros también  
debéis lavaros los pies los unos a los  
otros.*

*Porque ejemplo os he dado, para que  
como yo os he hecho, vosotros también  
hagáis.*

*De cierto, de cierto os digo: el siervo  
no es mayor que su señor, ni el  
enviado es mayor que el que le envió.*

*Si sabéis estas cosas, bienaventurados  
seréis si las hicieréis.*

Jesucristo les muestra aquí el sentido  
mismo de la humildad llevando a cabo la  
tarea que hacía el más bajo de los siervos en  
una casa oriental. No solamente les lava los  
pies a sus discípulos, sino que también les  
enseña el por qué.

El Libro de Marcos enfatiza la vida y las  
enseñanzas de Jesucristo como el siervo. Un  
verdadero siervo no solamente enseña sino  
que también vive la Palabra de Dios. La vida  
de Jesucristo como siervo ilustró  
vivamente la doctrina que él habló. Los  
primeros capítulos en Marcos expresan estas  
verdades.

*Marcos 1:9-11:*

*Acontecía en aquellos días, que Jesús  
vino de Nazaret de Galilea, y fue  
bautizado por Juan en el Jordán.*

*Y luego, cuando subía del agua, vio  
abrirse los cielos, y al Espíritu como  
paloma que descendía sobre él.*

*Y vino una voz de los cielos que decía:  
Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo  
complacencia.*

Jesús se mostró abiertamente y fue  
bautizado ante la gente. Es evidente su  
humildad al permitir que Juan le bautizase,  
pero la realidad más grande en este caso fue  
lo que Dios hizo. El Dios Todopoderoso  
puso Su espíritu sobre Jesús, endosando en  
forma fenomenal y comprobando la  
autenticidad en la identidad de Su Hijo. De  
la misma manera, cuando nosotros andemos  
en humildad ante los demás, Dios endosará y  
declarará la autenticidad de nuestras palabras  
y de nuestras acciones. Pero podría uno  
decir “Jesucristo era el Hijo de Dios”. Si tú  
eres renacido del Espíritu de Dios, ¡también  
eres hijo! Dios no hace acepción de  
personas, sólo de condiciones. Si Él  
respaldó a Jesús, también te respaldará ti.

*Marcos 1:21 y 22:*

*Y entraron en Capernaum; y los días  
de reposo, entrando en la sinagoga,  
enseñaba.*

*Y se admiraban de su doctrina; porque enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.*

No fue lo que dijo nada más, sino cómo lo dijo. Él habló denodadamente con autoridad y personalidad para poder mover la verdad. Una de las mejores situaciones en la que tú ilustras la Palabra con tu vida es cuando la enseñas y la predicas. Hazlo con todo tu corazón y con toda la capacidad que tengas disponible. ¡Arriesga tu propio cuello! Habla con autoridad. ¡Aplica la verdad, atrae la atención!

Jesucristo llegó incluso a exhibir su autoridad al tratar con un espíritu diabólico que intentó intimidarle y desbaratar su reunión.

*Marcos 1:23-27:*

*Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces,*

*diciendo: ¡Ah! ¿Qué tienes con nosotros Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios.*

*Pero Jesús le respondió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!*

*Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él.*

*Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?*

Este evento valida claramente las palabras que Jesucristo enseñó. Él no retrocedió ante el ataque del adversario. Él comandó la situación, forzando a que el espíritu diabólico saliera del hombre. ¡Ése es un

ejemplo! ¡Eso es la Palabra *ilustrada* en acción! Hazte cargo de la situación y confronta al enemigo. Sé un ejemplo de creer denodado.

*Marcos 1:28-31:*

*Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.*

*Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.*

*Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella.*

*Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.*

Por medio de sus palabras él enfatizó el interés que Dios tiene por la persona en particular. Sus acciones, entonces, demostraban lo mismo. Nuevamente aquí mostró que sus palabras no eran huecas, sino que las entrelazó con la acción y el interés. Él amorosamente ministró sanidad y la mujer se levantó a servir. Lo que a ustedes y a mí nos interesa es el bienestar del pueblo de Dios, uno por uno. Nos involucramos en las necesidades de otros y atamos a la gente a la Palabra por medio de nuestro ejemplo.

*Marcos 1:32-34:*

*Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados*

*y toda la ciudad se agolpó a la puerta.*

*Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.*

Jesucristo no sólo predicaba y enseñaba los principios de sanidad sino que también establecía el ejemplo, adornando sus palabras habladas con acción, con servicio y con creencia para manifestar su amor y su perdón por medio de sanidades. Cree para orar por los enfermos y ministrar sanidades. Aprende el **cómo**, cuándo y por qué tú deberías actuar con esa magnífica habilidad del Cristo interior. Desafíate a ti mismo a creer y a amar lo suficiente como para desafiar a otros a creer por liberación. Hazlo y Dios obrará en ti según tú obras con Él, ¡afirmando Su Palabra escrita con acción!

*Marcos 1:35 y 36:*

*Levantándose muy de mañana, siendo aun muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.*

*Y le buscó Simón, y los que con él estaban;*

Jesucristo no sólo enseñó acerca de la oración, que también le permitió a sus seguidores más comprometidos que observaran su hábito de comenzar el día orando. Permite que la gente sea parte de tus actos privados de creencia, para que se inspiren y tengan dirección. Oren juntos.

*Marcos 1:37 y 38:*

*Y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.*

*Él les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.*

Jesucristo anduvo por medio del espíritu, no de los sentidos. Como había más gente en Capernaum que deseaba verle y oírle,

*Marcos 1:40-42:*

*Vino a él un leproso, rogándole; e hincado de rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.*

ciertamente que él debería haberse quedado allí. Pero él supo, espiritualmente, que ya era tiempo de moverse de allí a pesar de las circunstancias. Él sabía que debía seguir adelante con su itinerario. Nosotros también podemos ser un ejemplo, como Cristo, según **tomamos decisiones** conforme a nuestra mejor perspicacia espiritual. Este ejemplo brilla débilmente a los ojos de la mayoría de los cristianos que han tenido escasa oportunidad de observar a alguien tomando agresivas y positivas decisiones, basándose en la Palabra de Dios y en revelación. La “fe basada en el conocimiento de los sentidos”, de la cual habla el Dr. Wierwille en la Clase Fundamental, domina la mayoría de los círculos cristianos confundiendo a los creyentes. Toma decisiones. Y tómalas basándote en la Palabra de Dios y conforme a tu mejor discernimiento espiritual, para que la gente pueda aprender que ellos también pueden marchar ahora al son de un “ritmo diferente”.

**Jesús nunca permitió que las consideraciones culturales le impidieran tocar lo intocable, ni le impidieran amar lo no amable.**

*Marcos 1:39:*

*Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.*

Nuevamente observamos a Jesucristo no tan sólo enseñando, sino también echando fuera demonios. Él equilibró su difusión por medio de decir y demostrar. ¡La palabra Sobre el Mundo requiere de ambos!

*Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio.*

*Y así que el hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.*

Aquí vemos varias verdades ilustradas: tener interés y amor por una persona individualmente, no hacer acepción de personas y tener la voluntad para involucrarse en una situación potencialmente volátil. Cuando Jesús recibió la “luz de parte de Dios”, él se extendió y *tocó* a éste leproso. Cultural, higiénicamente y en toda manera, tocar a un leproso rayaba en la locura misma. Pero Jesús no vivía restringido por los dictámenes culturales. Debido a que Jesucristo andaba por revelación, el leproso creyó y manifestó instantánea liberación. Jesús nunca permitió que las consideraciones culturales le impidieran tocar lo intocable, ni le impidieran amar lo no amable.

La sanidad física exhibe la disposición que Dios tiene de perdonar pecados. Jesús enseñó, luego *ilustró* este punto, marcándolo en las mentes de los observadores cuando volvió a Capernaum en Marcos 2.

*Marcos 2:1:  
Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa.*

Jesús sabía que gran cantidad de gente se apresuraría a ir a la casa de Pedro tan pronto como él llegara a la ciudad; aun así, él se movió a la vista del público.

*Marcos 2:2:  
E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra.*

Jesús comenzó presentándoles la Palabra de Dios antes de ministrar sanidad. Recuerda, las señales *siguen* a los que creen. La Palabra edifica ese creer genuino; así que él habló primero la Palabra. A Jesucristo le importaba mucho que la gente recibiera liberación, pero él también deseaba que las verdades de la Palabra quedaran incrustadas mental y espiritualmente en los corazones de la gente.

*Marcos 2:3-5:  
Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro.*

*Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.*

*Al ver Jesús la fe [el creer] de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.*

¡Él jamás hubiera podido ver la creencia que ellos tenían si no hubiera estado ahí! Cuando nosotros hacemos nuestras vidas disponibles a la gente en las funciones de la vida diaria, vemos sus corazones. Procura estar allí donde la acción está, no esperes a que las cosas sucedan, sino haz tú que ellas ocurran. *Muéstrale y dile a la gente* de la misma manera como Jesús lo demostró. Más aun, es posible que las declaraciones de perdón que Jesús hacía ¡produjeran más impacto en los creyentes que asistir a cinco reuniones! ¿Por qué? Debido al ambiente de vida real y a la necesidad real por la cual él habló. Este tipo de enseñanzas le permiten experimentar al estudiante una imagen real para asociar con la verdad hablada. El aprendizaje genuino, para toda una vida, quedó solidificado en los corazones de sus estudiantes que eran más apegados a Dios. Nosotros hacemos lo mismo por la gente

cuando no solamente les *hablamos* la Palabra, sino que también *vivimos* la Palabra que hablamos.

*Marcos 2:6-8:*

*Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones:*

*¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?*

*Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos...*

Hay veces en que recibimos las más grandiosas revelaciones cuando estamos involucrados en situaciones de desafío diario de ayudar a otros. Cuando las satánicas influencias tratan de obstruir el poder de Dios, nosotros necesitamos de la guía de Dios para poder estar firmes contra las acechanzas del diablo y traer la liberación a la gente de Dios.

*Marcos 2:8 y 9:*

*... les dijo: ¿Por qué caviláis así en vuestros corazones?*

*¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda?*

Jesús no guardó silencio cuando Dios le reveló acerca de lo engañoso de los corazones de estos escribas. Él confrontó sus pensamientos malignos y su incredulidad y enfáticamente desafió la incredulidad de su época. Cuando Jesús exhibió su denuedo, su amor, su interés y su honestidad, la gente podía ver que cuando se trataba de la Palabra, él no tenía amigos. Más aun, él también le demostró a sus seguidores que los líderes religiosos no se las sabían todas y que no debían tenerles temor.

*Marcos 2:10 y 11:*

*Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico):*

*A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.*

Jesús condujo esta gran enseñanza a un crescendo. Él puso la verdad ante ellos. ¿Cuáles fueron los resultados?

*Marcos 2:12:*

*Entonces él se levantó enseguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.*

La exhibición del poder de Dios *ilustró* su enseñanza. Jesucristo se expuso a los retos de las circunstancias, permitiendo así que Dios obrara en él para traer liberación y entendimiento a los corazones del pueblo de Dios.

Exhíbete a ti mismo ante Dios y “da qué hablar”, envolviéndote primero que nada en el corazón de Dios y luego en el corazón de otros, hablando y aplicando la Palabra de Dios. Sin acción de nuestra parte, el poder de la Palabra yace dormido en nosotros. Demuestra y di. *Tú* eres la *ilustración* de Dios de Su Palabra.



# DE DOS EN DOS

Jesucristo, nuestro Señor y Salvador, no solamente trabajó la Palabra de Dios y la entendió más ricamente que cualquier otro, sino que también supo *cómo* mover mejor la Palabra. Fuera que estuviera predicando, enseñando, testificando, pastoreando, ministrando u orando, sus técnicas de difusión produjeron los más grandiosos resultados en un mínimo de tiempo. En los artículos anteriores examinamos algunas de las estrategias claves utilizadas por el motivador maestro: su uso del hogar como la sede de un centro de difusión; su énfasis en “cada uno gana uno”; y su andar equilibrado de no sólo hablar sino también *vivir* la Palabra para poder alcanzar a otros con ella. Ahora observaremos su técnica muy específica de enviar equipos de testificación en parejas. (Después de todo, si hubieran salido de uno en uno, ¡hubieran cubierto más terreno!) Jesucristo estaba haciendo la voluntad de Dios en esta situación. Dios siempre tiene razones para lo que hace, y es excitante observar y entender Sus razones.

Para utilizar esta gran técnica, necesitaremos estar convencidos de nuestras estrategias de difusión al punto de la *acción*. Si al compartir la Palabra de Dios con la gente nuestras Iglesias utilizaran este principio, tanto los resultados como las bendiciones serían mucho más grandes.

**Es normalmente conocido que Jesús envió a sus discípulos de dos en dos para que fuesen a las ovejas perdidas de Israel. Pero, ¿nos hemos detenido alguna vez a considerar por qué?**

*Lucas 10:1 y 17:*

*Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir.*

*Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.*

Estas escrituras no solamente documentan la estrategia de “dos en dos” que Jesucristo utilizó, sino que también ilustran que la estrategia funcionaba dinámicamente. ¿Qué es lo que podríamos aprender acerca del número *dos* en las Escrituras que lo hacen tan único y poderoso?

*Génesis 41:32:*

*Y el suceder el sueño a Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla.*

El primer uso bíblico de esta palabra “dos” en la expresión “dos veces” nos permite percibir algo muy especial en este término y concepto. El significado espiritual de “dos” es establecer, fijar, preparar, asegurar, o confirmar. No hay alteración posible en aquello que Dios establece.

*Mateo 18:19:*

*Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.*

¡Qué promesa! Con esta “capacidad de fuego” (de disparo) disponible, ¡con razón Jesús los envió de dos en dos! La energía creyente de dos que están de acuerdo permite a los creyentes “desbaratar ejércitos y asaltar muros” cuando están testificando, ministrando, y moviendo la Palabra de Dios en todas las demás facetas.

Durante su ministerio sobre la tierra, Jesucristo dijo: “...el testimonio de dos hombres es verdadero. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí.” (Juan 8:17 y 18).

Además, está escrito en la ley que “Por dicho de dos o de tres testigos” cualquier asunto será establecido. Aun la ley misma depende de dos mandamientos.

*Mateo 22:36-40:*

*Maestro ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?*

*Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.*

*Este es el primero y grande mandamiento.*

*Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

*De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.*

El alcance de estos dos notables estándares cubre “toda la ley y los profetas”. Aquí Dios establece *Su Palabra* por medio de dos, y por medio de hablar estas dos

verdades Jesucristo confirma su ministerio de cumplir la ley.

*Lucas 9:28-32:*

*Aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.*

*Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco resplandeciente.*

*Y he aquí dos varones que hablaban con él los cuales eran Moisés y Elías;*

*quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén.*

*Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; mas permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús, y a los dos varones que estaban con él.*

El ministerio de Jesucristo como el Sumo Sacerdote para Israel fue confirmado, o establecido, por la aparición (por medio de una visión) de dos grandes hombres del Antiguo Testamento: Moisés y Elías.

*Lucas 24:4-8:*

*Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes;*

*y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?*

*No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló cuando aún estaba en Galilea,*

*diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de*

*hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día.*

*Entonces ellas se acordaron de sus palabras.*

La resurrección de Jesucristo fue confirmada por la presencia de dos ángeles que hablaron la Palabra a las mujeres en el sepulcro.

*Hechos 1:10 y 11:*

*Y estando ellos con los ojos puestos en cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,*

*Los cuales también les dijeron:*

*Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.*

Otra vez vemos a dos mensajeros especiales de Dios aparecer en un evento importante para establecer la luz y la autenticidad de Dios. Aquí, en la ascensión de Jesucristo a la diestra de Dios, aparecen dos ángeles, hablando la Palabra, endosando y confirmando la voluntad y el corazón de Dios.

Semanas antes de enviar a los setenta “de dos en dos”, Jesús envió a los doce apóstoles de la misma manera.

*Marcos 6:7, 12 y 13:*

*Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.*

*Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen.*

*Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.*

Jesús dio instrucciones y metas específicas a estos hombres. Salir en parejas les permitió ayudarse uno a otro porque cada uno podía recordar, corregir e inspirar a su compañero a mantenerse en el carril adecuado. Muchos Embajadores Palabra Sobre el Mundo han compartido que ésa es la manera como funciona para ellos.

La Palabra garantiza que habrá resultados cuando salimos en parejas a testificar, predicar, enseñar, y ministrar. Durante el transcurso de los años he observado que cuando la Señora Wierwille ora o le ministra a alguien, frecuentemente tiene a otra persona ayudándole, creyendo con ella por la persona necesitada y a veces, para imponerle las manos a esa persona. También he observado cuán poderosa puede ser la presencia y la creencia de una pareja casada cuando testifican, oran o aconsejan. El ministrar en parejas no termina con la administración de Cristo. El Libro de Hechos ofrece muchos ejemplos de creyentes yendo “de dos en dos”, de la manera como previamente Jesucristo les había enseñado y recomendado.

*Hechos 3:1:*

*Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.*

Ir al templo era algo rutinario para estos hombres, como ir a la oficina o a un centro comercial en nuestra cultura. Entonces, ¿por qué no salir en parejas? La comunión queda establecida y la creencia es el doble en intensidad y calidad.

*Hechos 3:2 y 3:*

*Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la*

*Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.*

*Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.*

El hombre cojo acudió a ambos, como a un equipo, en busca de ayuda. Dos, como una unidad de difusión, muchas veces duplica la calidad de corazón y sanidad que un individuo tenga por la gente. ¡Amplía al máximo tu propia destreza espiritual moviéndote en parejas!

**El hombre cojo acudió a ambos, como a un equipo, en busca de ayuda.**

*Hechos 3:4:*

*Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos.*

Nótese que Pedro y Juan estaban de un mismo sentir. Ambos enfocaron su atención y amor en el hombre. Esta “doble-dosis-del hacer-de-un-doulos” magnificó la energía espiritual de ellos.

*Hechos 3:5 y 6:*

*Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo.*

*Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.*

Las expectativas, la anticipación del hombre se centró en ellos como pareja. Pedro habló. Juan oraba, apoyaba y creía. Solamente uno puede hablar a la vez, pero la participación espiritual del otro edifica en el corazón del oyente hambriento del poder de las palabras dichas.

*Hechos 3:7-9:*

*Y tomándole par la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.*

*Y todo el pueblo le veía andar y alabar a Dios.*

Además de Dios, ¿quién recibió crédito espiritual por la sanidad? ¿Solamente Pedro?

*Hechos 3:12:*

*Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste?*

Más tarde, cuando Pedro y Juan fueron “llamados al banquillo de los acusados” para responder a las acusaciones de las autoridades, ellos se pararon *juntos*, con denuedo, apoyándose el uno al otro y hablado y testificando por la verdad.

Cuando el liderazgo de la iglesia del principio oyó que los creyentes samaritanos no habían hablado en lenguas, ellos enviaron a dos de sus mejores hombres para que se ayudasen el uno al otro a creer para encontrar las respuestas y resolver el problema.

*Hechos 8:14-17:*

*Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido [dechomai--recibido subjetivamente, pero no habían manifestado] la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan.*

*los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen [lambano-recibir en manifestación] el Espíritu Santo;*

*porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos [no había sido manifestado], sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús.*

*Entonces les imponían las manos, y recibían [lambano--recibir en manifestación] el Espíritu Santo.*

¡Pedro y Juan, como un equipo, hicieron realidad la liberación! Ellos trabajaron, oraron, creyeron, recibieron y actuaron para resolver el problema y traer espiritualmente la liberación a la gente. Hay muchas situaciones en las que dos resolverán el problema mucho más rápida y efectivamente que uno solo. ¡Trabajando juntos ellos ven doble la liberación!

Pablo y Bernabé conformaron una poderosa unidad de difusión.

*Hechos 11:25 y 26:  
Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía*

*Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.*

Estos hombres se ganaron la confianza de la gente de Dios por medio de su trabajar juntos y por consiguiente, se les confiaron inmensas responsabilidades tales como llevar un compartir abundante especial a Jerusalén (Hechos, capítulo 11).

Más adelante Dios obró en los corazones del liderazgo de la Iglesia y ellos apartaron a Pablo y Bernabé para iniciar la difusión en nuevas áreas.

*Hechos 13:2-4:  
Ministrando estos al Señor, y*

*ayunando, dijo el Espíritu Santo:  
Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.*

*Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.*

*Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.*

Tremendas instancias de predicación, enseñanza y liberación sucedieron a medida que estos dos anduvieron en un mismo sentir con gran compromiso de mover juntos la Palabra.

*Hechos 13:7:  
que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, llamando a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.*

**Hay muchas situaciones en las que dos resolverán el problema mucho más rápida y efectivamente que uno solo.**

*Hechos 13:43 y 46:  
Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablándoles, les persuadían a que perseverasen en la gracia de Dios.*

*Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la Palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles.*

Vemos más adelante en Hechos que Pablo logró hazañas similares de difusión haciendo pareja de vez en cuando con hombres como Timoteo, Silas y otros.

¿Para qué entonces tratar de “darle a solas” cuando al ir creyendo juntos se nos abren todos estos recursos? Necesitamos aprender a pensar en parejas. Se comienza orando con otra persona. Eso debería iniciar esta cosa en la mente de uno. También se debería uno dar el tiempo como para programar la presencia de algún otro creyente confiable en nuestras propias actividades y desafíos de alcanzar *nuestro* mundo con la Palabra. Hemos enviado a nuestros Embajadores Palabra Sobre el Mundo en parejas, y ellos están teniendo resultados tremendos. Quizás Embajador PASMO es la vía que debería usted tomar para *realmente* introducir en su corriente sanguínea espiritual el poder del andar en parejas.

Jesús le enseñó a sus discípulos a trabajar de a dos. Los líderes de la Iglesia del primer siglo que realmente se movieron operaron este principio; así que vamos a hacerle caso otra vez a las estrategias de difusión de Jesucristo y a predicar, enseñar, testificar, orar, ministrar, aconsejar, y ayudar —¡DE DOS EN DOS! Para utilizar esta gran técnica debemos estar convencidos de nuestras estrategias de difusión al punto de *llegar a accionar*. Si operamos este principio en nuestras Iglesias, mientras compartimos la Palabra de Dios con la gente, tanto los resultados como las bendiciones serán magnificados.

*El “Id y Decid” en pareja,  
¡Con el mayor interés te deja!  
Si andan de dos en dos para testificar,  
¡Se tendrán el uno al otro para  
edificar!*

*Ministrar con otro más,  
¡Resultados divertidos obtendrás!  
¡Ayudar en compañía  
Es lo que yo más desearía!*

*Piensa en términos de dos en dos.*

*Para los Embajadores PASMO,  
compartir de dos en dos  
poder significa;  
¡Duplica tus esfuerzos  
y en pareja testifica!  
Resiste al diablo y lo alejas;  
Al “Ir y decir” en parejas.*

*Jesús los envió de dos en dos;  
Actuad en la Palabra,  
su enseñanza vividla vos.*

*Doble interés te deja;  
El “Id y decid” en pareja.*



# IMÁGENES VISUALES

Conversemos un poco acerca de esas películas “bíblicas” que tratan de Jesucristo. Usted conoce el género; el productor presenta un Jesús tipo gurú místico cuya forma de mirar es tan asombrosa ¡que cautiva a la gente sin siquiera decir una palabra! Así que en vez de un hombre viviente, real, uno que respira, terminamos con un Jesús de mirada mística en lontananza que “apenas mira” a Pedro o Andrés (escoja el que más le guste) y ¡ZÁS! , éstos dejan todo de lado y deambulan tras él hacia el atardecer. ¡Cuán *poco* entiende el hombre natural de los caminos de Dios! Y qué cuadro más ridículo pinta cuando se trata de retratar la vida del Hijo unigénito de Dios.

Jesucristo fue un hombre completo — cuerpo, alma, y espíritu. Él tenía una mente y tenía un corazón. Y enfrentó los mismos problemas para alcanzar a la gente que nosotros enfrentamos hoy día. Lo primero que él tenía que hacer era captar la atención de ellos. Luego, tenía que mantener su atención e impresionar sus mentes con las lecciones que él quería que aprendieran. Con su dinámica personalidad, él desarrolló y utilizó claves de comunicación, todas catalizadas por el amor, para poder llegar a la gente y motivarles a creer la Palabra de Dios.

Israel estaba plagado por rabinos y sacerdotes, escribas y fariseos, todos compitiendo por ganar las mentes y los corazones de la gente. Jesucristo tuvo que romper los métodos tradicionales de enseñanza que ellos usaban, con principios y técnicas que no sólo fueran nuevos sino también refrescantes. El mayor deseo que Jesucristo tenía era motivar a sus seguidores a actuar según las verdades que él enseñaba.

*Lucas 11:28:*

*Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan [la hacen, por medio de aplicarla].*

La meta de todo gran maestro no es simplemente impartir conocimiento, sino inspirar acción de parte de sus estudiantes. Para inspirar acción uno primero tiene que estampar la enseñanza en la mente. Una las maneras en que Jesús hacía esto era involucrando los sentidos de sus oyentes por medio de estampar imágenes visuales en las mentes de sus estudiantes, utilizando lo que tuviera a la mano. Jesucristo estampaba sus lecciones en las mentes de sus seguidores valiéndose de cosas rutinarias e implementos del diario vivir para pintar cuadros verdaderos.

**Jesucristo extraía de sus propias observaciones de la vida cotidiana para ilustrar principios espirituales. Hoy en día, casi dos mil años más tarde, sus ilustraciones son tan frescas e impactantes como lo fueron el día en que se hablaron por primera vez.**

En una ocasión tomó a un niño y sentándolo frente a sus estudiantes, les enseñó a poner a Dios primero en sus finanzas. Usó montes e higueras secas para enseñar la creencia. En el Templo enseñó acerca de los juicios venideros señalando hacia una piedra que ya no estaba colocada encima de otra. Le dio a Judas el pan mojado para mostrarle el perdón y el amor de Dios. Después de la resurrección, “después de haber padecido [muerto], se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios” (Hechos 1:3). También, señalando los pescados que se asaban sobre las brasas, Jesús le enseña a Pedro a que le amara más, más de lo que Pedro amaba en su manera de ser del viejo hombre. Le preguntó: Pedro, “¿Me amas más que éstos [es decir, más que tu negocio de pesca]?”

La mente funciona a base de imágenes. Jesús entendió eso. Él sabía que si podía grabar un “cuadro” en la mente del estudiante, una vez que éste volviera a sus quehaceres diarios, le sería mucho más fácil retener las verdades que él hablaba. El magnífico "Sermón del Monte" ofrece varios ejemplos notables de cómo Jesús se valía de las actividades de la vida diaria para

comunicarle principios espirituales a la gente.

*Mateo 5:1, 2 y 6:  
Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos.*

*Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:*

*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.*

El hambre y la sed son cosas básicas en la vida. Una referencia a ello pinta un cuadro en la mente de cualquier persona. Pero, tener hambre y sed de justicia (es decir, un asunto espiritual) fue un concepto que él introdujo por medio de una elocuente figura literaria. Hasta hoy en día permanece fresca una promesa, estampada en nuestras propias mentes debido a la vívida imagen que él utilizó para enseñarla.

*Mateo 5:13:  
Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.*

Nuevamente aquí, una imagen fresca y nueva. La sal era algo común en la vida cotidiana; representaba sabor y variedad como también preservación. La gente conocía la importancia que tenía la sal para la vida, y ellos entendían lo que él les estaba hablando. El maestro de Galilea les estaba diciendo que cada uno de ellos era importante a los ojos de Dios y se lo estaba diciendo de una manera que ellos nunca lo olvidarían. ¿Se pueden imaginar a la gente afirmando positivamente con la cabeza, diciendo que entendían mientras Jesús les ofrecía este ejemplo sencillo? Hasta hoy en

día, decirle a alguien que es “la sal de la tierra” sigue siendo uno de los cumplidos más maravillosos que podamos dar.

*Mateo 5:14:*

*Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.*

¡Qué imagen! Una ciudad asentada sobre un monte, de noche, sus luces brillando a través de la oscuridad, dirigiendo a los cansados viajeros hacia la seguridad, detrás de sus muros. Pero hay aquí una pregunta: ¿Piensa usted que Jesús simplemente sacó esta ilustración de la nada? ¿O que, de hecho, señalaba una ciudad que todos sus oyentes podían ver, una cuyas luces ardiendo en la noche constituían un cuadro familiar para la gente de esa área? Y él continuó por esta vena utilizando otro cuadro familiar.

*Mateo 5:15:*

*Ni se enciende una luz [una lámpara de aceite] y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero [un soporte], y alumbra a todos los que están en casa.*

Nuevamente él utiliza un objeto común y corriente, la lámpara de aceite, para ilustrar un principio espiritual. Esta ilustración adicional sirvió para enfatizar el primer punto, estableciéndolo con una segunda imagen que, aunque sencilla, era a la vez muy viva. Luego compartió la verdad que él quería que recordasen.

*Mateo 5:16:*

*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.*

La próxima vez que sus oyentes casualmente miraran de noche hacía una

ciudad en la colina, o a una brillante lámpara de aceite ardiendo, ¿qué sería lo más seguro que habrían de recordar? Quizás cuando usted ve cortinas rojas, esa vívida ilustración de la clase fundamental sobre “Poder Para la Vida Abundante”, le hace acordarse de ser bien específico cuando cree.

**La próxima vez  
que sus oyentes casualmente  
miraran de noche  
hacia una ciudad en la colina,  
o a una brillante lámpara  
de aceite ardiendo,  
¿qué sería lo más seguro  
que habrían de recordar?**

De igual manera, por medio de utilizar ejemplos concretos que todos pudieran entender, él se refirió en esa enseñanza a las relaciones humanas y a cómo llevarse bien con creyentes hermanos.

*Mateo 5:23 y 24:*

*Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,*

*deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.*

Me imagino que él hubiera podido decir: “Tú no puedes adorar a Dios si estás peleando con tu hermano”. Pero no lo dijo así. Él pintó un cuadro. La mayoría de los hebreos en aquel entonces traían sus ofrendas al altar. Jesús, un agudo observador de la naturaleza humana, sabía que ellos a menudo hacían eso sin resolver sus disputas primero. Para lograr recibir la mayor bendición de Dios, ellos tendrían que aprender a perdonarse unos a otros.

Hay veces en que un maestro expone las actitudes hipócritas y religiosas en una cultura. ¿Por qué? ¿Para ser crítico? ¡No! Sino para ilustrar la verdad por medio del contraste. Esa es la razón por la cual Jesús pintó el siguiente cuadro.

*Mateo 6:5:*

*Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.*

¿Había visto el pueblo a los hipócritas haciendo gran alarde de su “humildad”? Ciertamente. Los hipócritas en cilicio y cenizas eran un espectáculo común en las sinagogas y en las esquinas de las calles. Aquí la enseñanza de Jesucristo contrasta sus actitudes hipócritas con la actitud genuina de la humildad que él enseña a continuación.

*Mateo 6:6:*

*Mas cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.*

Jesús frecuentemente recurría a la naturaleza para ilustrar puntos de verdad. Como fue Dios el que formó, hizo y creó los cielos, la tierra, y todo ser viviente en la tierra, por cierto que cualquier cosa de las que Dios hizo se pueden utilizar para ilustrar Su Palabra. Así que cuando leemos “Mirad las aves del cielo”, en Mateo 6:26, quién sabe si justo en ese instante la ilustración de su enseñanza voló sobre sus cabezas. En vez de considerarlas una interrupción, él simplemente las incorporó en su esquema de enseñanza y utilizó su aparición para enseñar acerca de la suficiencia de Dios.

Cuando continuó con su exhortación a que consideraran los lirios del campo y de cómo crecían ellos, ¿piensa usted que sacó su ilustración de su bolsillo? ¿O había allí cerca un campo de lirios que él señaló con un gesto expansivo de la mano? Quizás había allí una niña a sus pies que sostenía un ramo de lirios y él se inclinó y lo tomó para enseñar a la multitud, doblando los pétalos hacía atrás para mostrarles la maravillosa precisión del diseño de Dios y la belleza de su “vestimenta”.

Así como Jesús usó del hambre y la sed para mostrar la promesa de justicia de Dios, él usa también el sol y la lluvia para mostrar la justicia de Dios cuando señala en Mateo 5:45 que Dios hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

¿Y qué hay del uso de exageraciones para comunicar algo? En Mateo 7:3-5, Jesús compara a un hipócrita con un hombre que anda totalmente inconsciente de que carga una viga en su ojo, mientras trata de sacar la paja, o mácula, que está en el ojo de su hermano. Si nos damos el tiempo para pensar en ella, esta ilustración es chistosísima. ¿Se acuerdan de cómo el Dr. Wierwille usó el enfatizado ejemplo del cristiano cargado con los pecados de todo el mundo mientras que encorvado le da vueltas al escenario donde enseñó la clase PPVA? ¿No nos reímos todos de la ilustración? Claro que lo hicimos. Pero, ¿olvidamos acaso la lección que su parodia intentaba enseñarnos? ¿No cree usted que Jesús debe haber dramatizado un poco su propia ilustración hasta tener a sus oyentes desternillándose de risa con él? La historia del hipócrita con un gran tronco en su ojo, tratando de sacar una pajita en el ojo de alguien, tiene que haber sido usada una y otra vez entre los creyentes cuando se

encontraron con alguno de esos entremetidos “hacedores del bien”.

Pero inmediatamente, en el próximo versículo, antes de que se hubiera acabado la risa, él enfatiza otro punto más con una imagen tan chocante para sus oyentes que estoy seguro de que la llevaron consigo por mucho tiempo.

*Mateo 7:6:*

*No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen.*

Para el oriental no había nada de “simpático” en los perros ni los cerdos. Esta chocante imagen advertía a sus oyentes de la maligna naturaleza de aquellos que rechazaban la verdad de la Palabra y les mostraba la amenaza que ellos podían ser para aquellos que creían.

¿Y qué me dicen de comparar a los falsos profetas con lobos vestidos de ovejas, para una imagen vívida? Muchos de sus oyentes deben haber sido pastores o dueños de ovejas cuyas ovejas enfrentaban constantemente la amenaza de lobos rapaces. Sin duda que el pensamiento de un lobo posando bajo el disfraz de oveja debió haber invitado a una muy profunda reflexión. De nuevo, es una imagen tan vívida que hasta hoy en día se usa comúnmente en nuestro vocabulario, aun entre incrédulos.

Finalmente, Jesús termina su discurso comparando al hombre prudente con el hombre que edificó su casa sobre una roca.

*Mateo 7:24-27:*

*Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.*

*Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó porque estaba fundada sobre la roca.*

*Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;*

*y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.*

Otra vez él usó una vívida ilustración física para comunicar un principio espiritual. ¿Cuán fuertes querían ellos que fueran sus vidas cuando estuvieran bajo ataque del adversario? ¿Cuán resistente y fuerte sería el fundamento sobre el cual edificarían? Según el Señor Jesucristo, el único fundamento sobre el cual vale la pena edificar es sobre la Palabra de Dios. Solamente oyendo las palabras que enseñaba Jesús y haciéndolas, estarían a salvo cuando vinieran las tormentas de la vida.

Los próximos versículos nos dicen que la gente que oyó este sermón “se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”. Bueno, ¿cómo les enseñaba él? Él miraba a su alrededor y usaba ejemplos concretos y específicos que todos ellos pudieran entender. Sus enseñanzas eran prácticas y al grano. Él no se perdía ninguna oportunidad cuando se trataba de declarar la Palabra y extraía ejemplos de la vida cotidiana para ilustrar principios espirituales. Hoy en día, casi dos mil años más tarde, sus ilustraciones son tan frescas e impactantes –para aquellos que tienen oídos para oír y ojos para ver, como lo fueron el día en que se hablaron por primera vez.

¿Estrategias de difusión? Las hemos estudiado por un año. Ciertamente una de las mayores estrategias de Jesucristo fue su uso de la habilidad para comunicar la Palabra de Dios en imágenes concretas que sus seguidores pudieran entender y utilizar en sus vidas diarias. Su doctrina no eran trivialidades irreales ni conceptos sublimes demasiados avanzados como para que sus seguidores no los entendieran, sino que su doctrina era práctica y al nivel de la gente.

